Capítulo 1

La Ayuda de su Alma

El amor y el matrimonio son idea de Dios. Por lo tanto, usted puede contar con Él para que le guíe, le dirija y le instruya en la búsqueda de una esposa; claro, solo si usted ha confiado en el Señor y se ha arrepentido de sus pecados. Si usted honra a Dios y pone su fe en Su Hijo, Él lo bendecirá. Sin embargo, si usted se aleja de Él y busca su propia prudencia, tendrá muchos problemas. No es posible que un hombre que disfruta tener citas con varias mujeres, o se involucra en la pornografía, tenga la esperanza de que el Señor traiga a su vida una mujer piadosa con la cual pueda comenzar un hogar. El deseo de Dios es que el hombre le honre en el proceso de búsqueda de su alma gemela.

El hecho de que usted esté leyendo este libro significa que reconoce su necesidad de tener una esposa, pero, ¿sabe cuán extensa es esta necesidad? Es importante que tenga en cuenta que dicha necesidad debe ir más allá del hecho de tener una pareja sexual legítima. Dios creó al hombre con una necesidad permanente de unir su alma con alguien del sexo opuesto. Necesitamos alguien que esté a nuestro lado, una compañera de viaje, alguien que nos ayude a permanecer enfocados en las cosas verdaderamente importantes y nos dé su consejo al momento de tomar decisiones, con el fin de que éstas sean sabias y equilibradas.

Aunque la mayoría de los hombres tardan en reconocerlo, todos necesitamos una ayuda santa.

Una de las necesidades más apremiantes de un hombre es el sexo Los hombres somos muy conscientes de nuestra necesidad de sexo.

Durante mi juventud como soltero, cada vez que pensaba en el matrimonio siempre era en un contexto sexual; trataba de pensarlo espiritualmente, pero sinceramente el matrimonio significaba solo una cosa para mí: podría tener sexo cada vez que quisiera y ces que quisiera. Después de estar casado

las veces que quisiera. Después de estar casado por un par de semanas, me sorprendió descubrir que mi propio cuerpo tiene limitaciones. Un hombre hambriento cree que puede comer por siempre, pero un hombre bien alimentado no piensa en comida todo el tiempo y, por lo tanto, necesita encontrar algo más en qué pensar y actuar. La imaginación y la realidad muchas veces están muy alejadas. Asumo que la mayoría de los solteros piensan de la misma forma en que yo pensaba; de manera que trataré de ayudarles a aliviar sus pensamientos e iniciaré hablando de las necesidades sexuales.

Amigos, Dios nos hizo con deseos sexuales. Fue Dios quien diseñó el sexo, no el diablo; el sexo no es exclusivamente para tener bebés, es un gran regalo de nuestro Creador para nosotros. Es una de las cosas más bellas que se pueden experimentar de este lado de la eternidad. Este es el regalo que Dios envolvió en el matrimonio: 'y serán una sola carne' (Génesis 2:24b). Algunos chicos creen que su deseo sexual es obra del diablo, pero no es así. Es normal que un hombre joven desee tener relaciones sexuales, el asunto es entender en qué tiempo y que solo en el contexto del matrimonio se pueden satisfacer dichas necesidades. Honramos al Creador al obedecer los límites que Él mismo ha puesto.

El deseo sexual hace que un joven busque intensamente una compañera. Sin embargo, en medio de esta búsqueda, un hombre joven puede subestimar la necesidad de encontrar no solo una compañera sexual, sino una amiga para toda su vida. La dificultad de esto radica en que muy pocos jóvenes disfrutan el hecho de tener a otra persona alrededor suyo todo el tiempo, especialmente alguien que tenga una opinión sobre todo lo que hacen (y una voluntad que algunas veces es contraria). Entonces, ¿por qué nos uniríamos a otra persona por el resto de nuestras vidas? ¿Es el sexo una razón suficiente para casarse?

Dios Dijo

Dios dijo: 'No es bueno que el hombre esté solo' (Génesis 2:18). Todos nosotros eventualmente llegamos a sentir el anhelo de tener a alguien especial con quien podamos compartir lo más íntimo de nuestro ser, pero algunas veces podemos pensar que esa espera es muy larga. Por esa razón es importante recordar el modelo que Dios estableció con Adán en el jardín del Edén. Cuando Adán fue creado, él no tenía a una pareja que lo despertara en una casa de bambú con tres habitaciones; él fue creado sin una mujer y estaba completamente solo en un jardín lleno de animales y plantas.

El Alma Gemela de Adán

El primer hombre recibió el aliento de vida del Señor y abrió sus ojos para mirar la creación que sería su hogar. Al levantarse para ver la maravilla a su alrededor, el Creador tuvo una conversación con él. Dios le dijo que cultivara el Edén y que en el proceso podría comer los frutos de todos los árboles, excepto del que se encontraba en la mitad del jardín, el árbol de la ciencia del bien y del mal. El Señor también le dio la tarea de dar nombre a todos los animales que Él había creado, ¡una maravillosa labor sin duda! Sin embargo, cuando Adán observó a los animales funcionando en familia, él se dio cuenta de algo faltante en su vida, así que buscó a una pareja, su ayuda, alguien adecuado para satisfacer sus necesidades, 'más para Adán no se halló ayuda idónea para él' (Génesis 2:20b).

Allí estaba él, de pie en ese bello jardín y rodeado de toda clase de animales, comprendiendo que debía ser parte de una unidad de dos; de manera que sintió la necesidad, dada por Dios, de tener a otra persona para ser la ayuda de su alma. Necesitamos una hermosa compañera en nuestro caminar. Muchachos, es por esta razón que nos ponemos tan impacientes desde nuestra adolescencia y sentimos una gran necesidad de estar con una chica. Las vemos caminar alrededor en sus nuevos vestidos y estamos atentos cada vez que se arreglan el cabello un poco diferente; su sola presencia hace que todo sea mejor. La necesidad es tan grande, tan agobiadora y tan controladora que se siente como una adicción pecaminosa. Muchos llegan al punto de pensar: '¿Qué me está pasando? ¿Me voy a ir al infierno?'.

No, pero sí es posible que usted esté caminando en medio del fuego y debe ser sabio en cada paso que da.

Un esposo y una esposa unidos demostrando la imagen del Creador en los seres humanos. esa es la esencia de un matrimonio glorioso

El amor y el matrimonio entre un hombre y una mujer pueden, con la bendición de Dios, crear un pequeño paraíso en la tierra. No olvidemos que el Señor dijo: 'no es bueno que el hombre esté solo' (Génesis 2:18). Sin embargo, todas las cosas que Dios creó tienen un contexto, y el sexo está destinado a permanecer en la unión del matrimonio. Todos los deseos humanos deben ser regulados para cumplir con el propósito para el cual fueron diseñados; el sexo fue diseñado para el matrimonio y el matrimonio para el sexo, y para muchas cosas más.

El deseo sexual es una de las mayores tentaciones conocidas por un hombre durante su juventud. El apóstol Pablo habló de este tema y escribió acerca de cuál puede ser el remedio: "mejor es casarse que quemarse" (1 Corintios 7:9b, LBLA). Esto habla de la dificultad de mantenerse puro sexualmente antes del matrimonio. Adán tuvo que soportar ese fuego solamente por unas pocas horas, pero nosotros tenemos que caminar en las llamas por diez años o más, y aunque es difícil, vale la pena la espera. 'La esperanza que se demora es tormento del corazón; pero árbol de vida es el deseo cumplido' (Proverbios 13:12). Buenas cosas llegan a aquellos que esperan, por eso su primera responsabilidad para obtener una hermosa ayuda idónea es esperar en el Señor y honrarlo; Él lo guiará en el camino.

de que cauchas personas aleuxa a que la

Completo solids and dispute the guarantee

Comencé a pensar en tener mi chica cuando tenía seis años, y me faltaba solo un mes para cumplir 26 años cuando finalmente la tuve. Pareció un tiempo largo y aburrido, especialmente en la pubertad, hasta que finalmente el alegre alivio del matrimonio llegó a mi vida. Dios creó a Adán pero no le proveyó una esposa inmediatamente. Él quería que el primer hombre sintiera una necesidad, no solo una necesidad sexual, sino la necesidad de una amiga, alguien que notara y apreciara sus labores manuales, y también alguien que le recordara que debía continuar trabajando con esmero.

La necesidad de tener una compañera de por vida es una de las cosas que nos hace humanos. Como hombres sentimos el deseo natural de encontrar nuestro complemento; este deseo aumenta a medida que maduramos.

Cada vez que un hombre busca amar y apreciar a su esposa, estará más y más equilibrado y podrá reflejar más la imagen de Cristo. Un esposo y una esposa unidos demostrando la imagen del Creador en los seres humanos, esa es la esencia de un matrimonio glorioso.

La necesidad de tener un compañero de por vida es una de las cosas que nos hace humanos

TTEMPO DE ESTUDIO

A pesar de que muchas personas piensan que la Biblia no habla de temas de pareja, lo cierto es que sí lo hace. Uno de los pasajes en los que encontramos información al respecto es Proverbios 30:18-19:

'Tres cosas me son ocultas; aun tampoco sé la cuarta: El rastro del águila en el aire; el rastro de la culebra sobre la peña; el rastro de la nave en medio del mar; y el rastro del hombre en la doncella'.

Las primeras tres son maravillas naturales que conmocionan la mente al considerar el misterio y la belleza de la creación de Dios; éstas son utilizadas como metáforas para ilustrar la última: 'el rastro del hombre en la doncella'. Los tres ejemplos de la naturaleza son de hecho maravillas, pero el cuarto va más allá de ellas obligando al escritor a declararla como incomprensible.

¿Quién no se ha detenido a admirar el águila que sin esfuerzo alguno se eleva en los cielos con gracia y dignidad, envidiando su habilidad de volar y preguntándose cómo se ve nuestro mundo desde su elevada perspectiva?

De regreso en la tierra, la serpiente en la roca es pulcra, brillante y se mueve de una forma atractiva. Toma el sol perezosamente con sutiles, lentos e hipnóticos movimientos que poseen gracia y belleza. En contraste, el barco en el mar es poderoso y tempestuoso; siempre resonando bajo sus velas extendidas, salpicando agua y mostrando su poderío por donde quiera que va.

Similar a estos tres, un hombre con una doncella se eleva a grandes alturas y luego cae dormido en la roca, después de que el poder tempestuoso del amor lo lleva a demostrarle a su esposa cuánto la ama.

"El que halla esposa halla el bien y alcanza el favor del SENOR", Proverbios 18:22 (RVA)

¡Qué interesante! Casarse es 'hallar el bien'. Piense en esto: Dios favorece al hombre que encuentra una esposa o, dicho de otra manera, cuando un hombre se casa obtiene una gracia especial de parte del Señor. Creo que ese es su deseo debido a que usted está leyendo este libro, de manera que espero ayudarle con los siguientes consejos para encontrar a la mujer indicada.